
GAZETA DE MADRID

DEL SABADO 16 DE OCTUBRE DE 1813

BAXO EL GOBIERNO DE LA REGENCIA DE LAS ESPAÑAS.

PORTUGAL.

Lisboa 5 de octubre.

Perspectiva que ofrece la guerra de Alemania.

Antes de la revolucion francesa se creia, generalmente hablando, que un general para serlo en jefe debia haber tenido desde su infancia una educacion puramente militar, haber pasado quando jóven por todos los grados subalternos, y que solo podia ascender á comandante en jefe quando empezase á encanecer. La mayor parte de los hombres veia entonces en el general el destino que ocupaba; y el hombre que le exercia quedaba cubierto con el empleo. En los diversos estados de la vida social consideraban al hombre como cantidad muerta, y solo le miraban atentamente por su representacion civil ó militar. ¡Error fatal! Las leyes, los imperios, las artes, y sobre todo la detestable guerra, reciben todo el carácter que los distingue del carácter de los hombres, que el acaso, los favores ó la justicia han llamado para dirigirlos. Asi, por exemplo, recorriendo los anales de la moderna Francia vemos á Dumourier hacer una guerra atrevida, á Pichegrú metódica, á Jourdan trivial, sapientísima y humana á Moreau, á Massena prudente y asoladora, y á Bonaparte en fin impetuosa y mortífera. Cada general ha impreso en su carrera militar el carácter de su propia índole, señalando con la divisa de humanos ó de crueles á los ejércitos de su mando. Desde los primeros pasos de su vida militar manifestó Bonaparte un carácter ardiente que se irrita con los obstáculos, y una actividad que se anticipa á todas las disposiciones de su enemigo. Quando acomete, sus enormes masas, semejantes á las embravecidas olas del mar, se suceden unas á otras sobre los ejércitos enemigos, y amenazan aniquilar quanto se les opone. Por complemento Bonaparte no conoce perplexidad ni incertidumbre; y su sistema favorito de hacer la guerra fue siempre cortar el nudo gordiano.

Sin embargo, este método de pelear, hijo del arrebatado genio de Bonaparte, y por el que tantas veces le hemos visto vencedor por nuestra desgracia, no es ni puede ser el verdadero modo de hacer la guerra; y al fin con el transcurso del tiempo su autor ha de ser sin duda alguna víctima de

374
su desenfrenado arrebato. Bonaparte, creyendo haber eclipsado á todos los héroes de la historia, ha pensado rivalizar con los de la fabula; y la memorable expedicion de Rusia prueba la extremada vanidad de su alma, y la fatal ceguera de su entendimiento. Todo general que no tenga prudencia, y no prevea las consecuencias de una derrota ó de una victoria, podrá vencer una ó mas veces por su actividad, presteza, audacia y valor, y aun por espacio de muchos años, si la fortuna le ayuda; pero si pierde una gran batalla ó falla en una empresa, lo pierde todo de un golpe, y solo algunos débiles restos de su ejército se salvan de la derrota total.

El exemplo de esta verdad se ha verificado en Bonaparte: en la campaña de Rusia han sido totalmente destruidos 400⁰⁰⁰ franceses en seis meses; y si Bonaparte que los condujo á la destruccion hubiera sido general de otra potencia, ó aun siéndolo frances, si no fuera al mismo tiempo el déspota de la Francia, le hubiéramos visto sentenciado por un consejo de guerra expiar acaso en un suplicio la mayor falta que jamas ha cometido capitán alguno desde que los hombres se matan sistemáticamente. Por desgracia Bonaparte es un déspota tiránico, que negocia á su arbitrio los bienes y las vidas de la populosa Francia; y esta infeliz y embrutecida nacion en lugar de pedirle cuenta de las vidas de sus 400⁰⁰⁰ hijos, le entregó otros tantos para conducirlos de nuevo al matadero.

Si vimos con asombro á Bonaparte volver aun al campo de batalla despues de haber organizado un nuevo ejército, y probar nueva fortuna, este suceso se debe enteramente al estado de esclavitud á que tiene reducidos á los franceses; y al paso que manifiesta ser el tirano mas impávido y formidable, da pruebas de que su genio militar es de segundo orden.

Nos vemos obligados á repetir con mengua una verdad escrita en el corazon de todos. Han sido necesarios 20 años de continuas desgracias de todas especies: 20 años de un torrente perenne de sangre humana: 20 años de un trastorno general en las personas y bienes de 90 millones de individuos, para que todas las naciones y sus gobiernos se diesen las manos, y formasen una santa cruzada contra el eterno perturbador, ó mas bien asesino del continente. Hasta aqui por una fatal ceguera de los gabinetes Bonaparte batia parcialmente á una potencia, logrando que la otra quedase simple espectadora: ligaba á aquella con una paz vergonzosa, y suscitaba nueva guerra contra esta última. Pero todas las cosas humanas tienen su término: el sufrimiento degenera en desesperacion. Despues de tantos años de cruel experiencia se ha puesto en fin por obra lo que pudiera haberse efectuado al principio de la revolucion francesa.

Jamas se han visto en tal situacion Bonaparte ni sus antecesores en el gobierno de la Francia. La Rusia, la Prusia, el Austria, la Suecia, ó por mejor decir, todas las potencias del Norte, excepto la ilusa Dinamarca, le acometen de frente, mientras que por la retaguardia los ejércitos de las tres naciones inglesa, española y portuguesa amenazan invadir á la Francia, y las murallas de madera de la Gran Bretaña cruzan las costas de su imperio. En este bloqueo general en que vemos encerrado á Bonaparte: en esta cruzada de todos los pueblos que pelean por su independenciam y por la agena, ¿seria acaso posible que triunfase el tirano? No creemos tal cosa; y supo-

niendo en las potencias de esta santa liga la constancia, virtud que les es hoy esencial para existir, Bonaparte tarde ó temprano se verá precisado á entrar en los límites de la verdadera Francia para no volver á salir nunca de ellos.

Vemos con placer que el plan actual de los aliados es enteramente nuevo, y sin disputa el verdadero para pelear ventajosamente con Bonaparte. Divididos sus principales ejércitos en tres cuerpos casi iguales, han dado el mando de ellos á los generales mas acreditados: han colocado cada uno de estos cuerpos en tales distancias, que ni puedan llamarse un solo ejército dividido, en centro y flancos, ni considerarse separados, y obrando por sí solos sin comunicacion con los demas. De este modo, no pudiendo Bonaparte en persona batirlos como hasta aqui reunidos, y alcanzar sobre ellos aquellas ventajas que produce ordinariamente su presencia; no pudiendo por otro lado estar en todas partes á pesar de su *omnipotencia*, queda de parte de los aliados la probabilidad de vencer siempre, ó á lo menos en aquel punto en que no se halle Bonaparte.

La tentativa sobre Dresde, cuyas particularidades solo sabremos oyendo á los aliados, nos da á conocer los primeros efectos de este nuevo plan; pues mientras que Bonaparte rechazaba en Dresde el ataque de los aliados, Davoust era detenido y cercado en Schwerin á 20 leguas de Hamburgo, de donde habia salido muy ufano para entrar en Berlin: á Ordinat se le obligó á retirarse al Elba con pérdida de 12⁰⁰⁰ hombres, y le perseguian continuamente las entusiasmadas tropas del príncipe Bernadotte; y Blucher habia hecho otro tanto en la Lusacia con los tres cuerpos del duque de Tarento. Aun suponiendo que los aliados sufriesen frente de Dresde una considerable pérdida, las ventajas que lograron los otros dos ejércitos, y la total derrota del cuerpo del general Vandamme en su retirada, no solo compensan aquella, sino que la exceden en la ganancia de terreno, visto que los franceses han evacuado enteramente la Silesia y gran parte de la Lusacia, hallándose reducidos á la desgraciada Saxonia, que sufre actualmente el peso de la mayor parte de los ejércitos franceses en pago de su *alianza corsa*.

Estamos sin noticias de lo sucedido despues de la derrota de Vandamme; y por lo mismo que los papeles franceses hasta 14 de setiembre nada nos dicen de los movimientos posteriores de sus ejércitos, creemos que Bonaparte puede haber avanzado muy poco hácia la Bohemia, y que al menos sus tropas no pasarian el Eger sin nuevo combate. Tal es pues hoy la situacion de Bonaparte, que no puede moverse á los lados ni al frente mientras que alguno de los tres grandes cuerpos de los aliados le flanquee ó esté á su retaguardia; y aunque su actual proyecto fuese entrar en Praga, juzgamos que no se aventurará á realizarlo, porque semejante empresa es muy arriesgada, y se expondría á perder á Dresde sin poderla socorrer.

Esta es, á nuestro entender, la perspectiva que ofrece el plan militar de los aliados: Bonaparte tiene que atender á tres partes, todas esenciales: Bonaparte no puede dividirse; y necesariamente ha de quedar mal en alguna. Si ademas de esto consideramos la inmensa extension de la línea de las operaciones en la presente campaña, que principia en Hamburgo ó en el mar Báltico, y va á concluir en Trieste ó golfo de Venecia, conocerán nuestros

lectores que los pueblos por donde pasa, particularmente los bravos y agueridos tirolese, no dexarán escapar esta favorable coyuntura para romper sus cadenas; y quando alguno de estos pueblos ofrezca tal exemplo, no debemos dudar que halle imitadores. En este caso Bonaparte se verá obligado á disminuir sus exércitos para acudir al santo fuego *de la insurreccion*, y las consecuencias del Norte deben ser las mismas que las de la península.

Finalmente, quando vemos todas las naciones de Europa por primera vez coligadas al mismo tiempo para abatir la desmedida ambicion del mayor y mas encarnizado de los tiranos; quando contemplamos sus exércitos mandados por Moreau, Bernadotte, Blucher, Wittgenstein, Barclay de Tolly, Beningsen, Bulow, y á estas horas por el archiduque Carlos, animados con la presencia de sus Monarcas; y por último quando los exércitos de la península, conducidos constantemente á la victoria por un gefe, que sobre no haber sufrido aun reves alguno, ha vencido á quantos famosos generales contaba Bonaparte; sin que el demasiado entusiasmo ciegue nuestra razon, ni el obstinado fanatismo frances manche nuestros racionios, y siguiendo el camino medio que atraviesa el vasto campo de los que esperan demasiado y de los que desesperan mucho, ó que todo lo confian de Bonaparte, será nuestra opinion en semejante asunto el ver en la lucha actual el último término de las usurpaciones de Bonaparte, y el reposo tan necesario del mundo: reposo que todos deseamos, y para el qual es necesario hacer aun grandes esfuerzos, y renovar los antiguos sacrificios. (*Telégrafo portugues.*)

ESPAÑA.

Vich 5 de octubre.

El cuerpo del exército enemigo del Ampurdan ha hecho diferentes correrías estos últimos dias de setiembre, extendiéndose hasta Camprodon; en todas partes, y principalmente en dicha villa, ha cometido los insultos de costumbre; se ha llevado presos algunos sujetos de los pocos que habían quedado, sin duda en réhenes, para realizar el cobro de sus robos, que llama contribuciones.

Ha llegado á esta ciudad el batallon de la guardia del general, y se espera por momentos á S. E.

Las tropas del primer exército ocupan los puntos siguientes: la brigada de Llauder está en el Grao de Olor en persecucion del enemigo, que después de haber ido á Camprodon desfilaba hácia Ripoll; pero impueto por este retrocedió á Olor, en cuyas llanuras hubo ayer una reñida acción que duró toda la mañana; se ignora hasta ahora circunstanciadamente su resultado, aunque se infiere ser favorable á nuestras armas, pues nuestros fuegos iban siempre ganando terreno.

Las otras divisiones estan abriendo las avenidas de esta ciudad, que se temen amenazadas, y se hallan en Centellas, S. Feliu de Cudinas, extendiéndose hasta Esparraguera, en donde está el coronel Manso. Suchet sigue robando el Vallés, y abasteciendo á Barcelona.

El cuerpo del segundo exército, á las órdenes de Sarsfield, ocupa el atria-

cherado punto de Ordal, y el ejército auxiliar de Bentinck el campo de Tarragona.

Madrid 15 de octubre.

Acabamos de recibir papeles de Lisboa, cuyas noticias son sumamente interesantes. El apremio de tiempo nos obliga á diferir su publicacion para la gazeta próxima. Entretanto ofrecemos el siguiente extracto, á fin de no privar al público de la grande satisfaccion que debe producirle su lectura.

El 4 de setiembre trasladó el Príncipe Real su cuartel general á Rabenstein, y el 6 derrotó quatro cuerpos de tropas francesas, á quienes hizo 500 prisioneros, tomando tres banderas y de 25 á 30 piezas de artillería. El general Wobeser hizo 2500 prisioneros junto á Dahme: el mayor Itelwig con 500 caballos cogió á los franceses 600 prisioneros y ocho cañones, y el general Orourck mas de 100. La pérdida del enemigo en muertos y prisioneros debe haber sido inmensa. Puede calcularse en 16000 hombres, mas de 50 cañones y 400 carros. La mitad de la guardia de Ney ha sido pasada á cuchillo. — El general Blucher batió completamente al enemigo junto al Bober: cogió prisioneros al general Puttow y á la mayor parte del estado mayor de Macdonald, le tomó dos águilas y 22 cañones. — Finalmente, por las noticias recibidas de Altona en Lóndres se sabe que Bonaparte en persona habia sido derrotado el 10 con pérdida de 60000 hombres: que Dresde se hallaba en poder de los aliados: que el general Nugent habia entrado en Fiume, y los cosacos en Leipsick, donde libertaron 2000 austriacos que se hallaban prisioneros.

La siguiente carta, de cuya verdad salimos garantes, confirma estas noticias.

Bilbao 12 de octubre. A Pasages llegó el dia 9 una fragata inglesa, que salió de su país hace seis dias, y por ella sabemos que Napoleon fue atacado por los ejércitos austro-ruso-prusiano, y despues de tres batallas fue enteramente derrotado con la pérdida de casi todo su ejército, retirándose con el resto hácia Francia.....

Noticias del norte de la península.

El dia 8 del corriente permanecian los cuerpos del ejército aliado en las posiciones tomadas el 7, los ingleses ocupando la izquierda, y los españoles la derecha. Dos puentes de barcas que los ingleses echaron sobre el Vidasso sirven para mantener la comunicacion con España; los españoles estan construyendo otro puente de gabarras, y se dice que ademas se pondrá otro de madera. Todas las brigadas inglesas, artillería, tiendas de campaña &c. han pasado á Francia. — El ataque del dia 8 por la tarde hácia la parte de Navarra correspondió en todo á las esperanzas que se habian concebido. El ejército de reserva de Andalucía arrojó de su línea á los franceses, los que, al verse cercados, se aprovecharon de la obscuridad de la noche para abandonar sus posiciones. — El dia 11 todos los ejércitos aliados se hallaban en

la primera línea de los franceses, y parece esperaban que llegase la caballería para avanzar sobre Bayona. — Esta plaza se ha declarado en estado de sitio, y se ha dado orden para que salgan de ella los que no puedan contar con subsistencias para un año. — El quartel general del Lord estaba en Vera el día 11.

Carta particular del ejército de Andalucía en el campamento de Sara, en Francia, 10 de octubre.

El 7 atacamos los atrincheramientos y posesiones enemigas en el elevado monte de Larrun, que se tomaron con gran resolución, sin que hubiese soldado que no se batiese á porfia, sin embargo de lo escabroso y difícil del terreno. Los enemigos, desalojados de todas sus posiciones, solo conservaron la cima, que es un fuerte inaccesible por aquella parte; y presentándose en la mañana del 8 el señor duque de Ciudad-Rodrigo, le propuso nuestro general en jefe Giron hacer un movimiento general con este cuerpo de ejército por su derecha; y aprobado por S. E., se puso en execucion al momento. Los enemigos tenian al desembocar la garganta de Vera un fuerte puesto, que fue atacado por el regimiento de Ordenes, y se tomó á la carrera sin disparar un solo tiro: los cazadores persiguiendo el enemigo descendieron á otra altura donde estaban atrincherados, y creyéndose atacados, huyeron precipitadamente, y el regimiento ocupó el puesto: la division francesa del general Courroux, que estaba en el llano, abandonó aceleradamente sus campamentos y dos grandes obras sin intentar quemarlas, y se retiró detras del lugar de Zara: nuestro ejército vibaqueó en la montaña, y tomó puesto en el filo mismo de la cresta: los enemigos la abandonaron aquella noche, y se ocupó al amanecer del 9 por nuestras tropas; y en la misma mañana se colocaron quatro batallones en la montaña, y los demas se establecieron en los hermosos campamentos de barracas que han dexado los franceses, sin que posteriormente haya ocurrido novedad por esta parte. Testigo el duque de Ciudad-Rodrigo de la bizarría de nuestras tropas, se ha publicado en la orden del ejército el siguiente oficio.

Copia del oficio dirigido por el jefe del estado mayor general de campaña al general en jefe del ejército de reserva de Andalucía, relativo á los acaecimientos militares de los dias 7 y 8 del corriente mes.

„Estado mayor general de campaña. El Excmo. Sr. duque de Ciudad-Rodrigo, general en jefe de los ejércitos nacionales, está mui satisfecho de la conducta brillante que ha observado el del mando de V. S. en las jornadas del 7 y 8 del corriente, y desea que se signifique así á los señores generales, gefes, oficiales y tropa que lo componen, dándoles de su parte las mas expresivas gracias por la pericia y valor con que se han conducido en tan señalados dias. De orden del referido Sr. Duque lo digo á V. S. para su satisfaccion y la de las tropas de su ejército. Dios guarde á V. S. muchos años. Quartel general de Lesaca 9 de octubre de 1813. = Luis Wimpffen. = Sr. general en jefe del ejército de reserva de Andalucía.”

Contratacion.

„He recibido la honrosa carta de gracias que V. S. se ha servido dirigirme de orden del Excmo. Sr. duque de Ciudad-Rodrigo por la conducta de las tropas del ejército de mi mando en las operaciones de estos últimos días; y puede V. S. servirse asegurar á S. E. que la mayor satisfaccion á que podia aspirar el ejército y su gefe era la de haber llenado los deseos de S. E., y merecer su aprobacion. Dios guarde á V. S. muchos años. Quartel general del caserío de Urrola 10 de octubre de 1813. = Pedro Agustin Giron. = Sr. D. Luis Wimpffen.”

PRIMER EJERCITO NACIONAL.

Quartel general de Esparraguera 2 de octubre.

ORDEN GENERAL.

El señor general en gefe de este ejército D. Francisco de Copons y Navia tiene la satisfaccion de ver que en qualquier punto y de qualquier modo en que las tropas que forman el ejército de su mando se empeñan con los enemigos, los resultados son siempre ventajosos, siempre correspondientes á la grandeza de la nacion española á que estos militares pertenecen.

El expresado señor general anuncia con satisfaccion á las bizarras tropas de su mando el éxito glorioso del ataque que el coronel del regimiento del Príncipe D. Salvador Valencia resistió en 17 del mes último en el pueblo de Montellá, con solos 450 hombres de infantería, contra una brigada enemiga procedente de Puigcerdá, mandada por el acreditado general Expert, fuerte de 1300 infantes, 50 caballos y una pieza de artillería.

El resultado de la accion, que duró ocho horas, fue hacer nulos los esfuerzos del general enemigo, impedirle apoderarse del almacén de trigo del Martinet, y manifestar el regimiento del Príncipe, compuesto en la mayor parte de soldados nuevos, una conducta tan brillante que, segun la expresion de su mismo coronel, es digna de compararse con la de los valientes del primer ejército.

Este gefe hace los mayores elogios de la conducta que observaron los destacamentos de artillería y zapadores que hacian parte de las tropas de su mando, y al paso que recomienda generalmente el proceder de todos los señores oficiales y tropa que concurrieron á esta accion, hace particular mencion del capitán de zapadores D. Baltasar Vidal, que habiendo sido herido, no quiso separarse de su puesto.

La pérdida de los enemigos se calcula como de 200 hombres fuera de combate, la nuestra es de dos oficiales, un sargento y 10 soldados heridos, y un oficial y quatro soldados prisioneros.

El señor general en gefe ha dado al señor coronel Valencia las mas expresivas gracias, encargándole que á su nombre las dé á los señores oficiales y tropa que concurrieron á esta brillante accion. — El ayudante general gefe de estado mayor = F. X. Cabanes.

Constitucion política de la monarquía española, promulgada en Cádiz á 19 de marzo de 1812: nueva edición en 4.º Véndese á 4 rs. en el despacho de la imprenta nacional.

Actas de las Cortes ordinarias, para que el público sepa con certeza sus resoluciones, y no extravíe la opinion por medio de extractos equivocados. Se hallarán á real cada pliego en el despacho de la misma imprenta desde el núm. 1.º

Por la audiencia del Sr. D. Francisco Asin, juez letrado de primera instancia en esta villa, y por la escribanía del número de D. Josef Antonio Canosa, se hallan radicados los autos de testamentaria formados por fallecimiento de D. Domingo de la Peña y Doña Alexandra Caballero, legítimos consortes, vecinos que fueron de esta corte, natural el primero de la parroquia de Sta. María de Chabín, en el obispado de Mondoñedo, y la segunda de esta corte, verificado baxo el testamento que en union formalizaron en ella en 6 de junio de 1811 ante el escribano real D. Domingo Izaguirre, y por el que despues de sus vidas dispusieron que los bienes que quedasen se dividiesen en tres partes, una para misas por sus almas, y las otras dos se repartiesen entre los hermanos de cada uno de los dos, y á falta de estos en sus hijos y sobrinos de la línea de ambos; por lo que se cita, llama y emplaza á todos los hermanos y sobrinos respectivo que lo sean de los citados Don Domingo de la Peña y Doña Alexandra Caballero, que no han salido á estos autos, comparezcan ante dicho señor juez y por la citada escribanía dentro del termino de 20 dias que por tres términos se les señala, y el último perentorio, contados desde el dia 11 del corriente, á acreditar dicho parentesco; con apercibimiento que pasado les parará el perjuicio que haya lugar.

En S. Sebastian de los Reyes, distante tres leguas de esta capital, se halla vacante la plaza de médico, que vale 15 rs. diarios, cobrados de propios diariamente, ó como mejor le acomode, y ademas se le paga su habitacion. Los que quisieren pretender dicha plaza acudirán por medio de memorial al ayuntamiento de dicho pueblo.

Manual de un jóven oficial, ó Ensayo sobre la teoría militar, escrita en frances por el conde de Bacon, y traducida al castellano por D. M. P. La falta de una obra elemental de esta clase da mayor interes á la presente traduccion, dirigida á facilitar á los oficiales el medio de instruirse en el arte difícil de la guerra. Se hallará en la librería de Perez, calle de las Carretas, á 8 rs. en rústica y 10 en pasta.

Estado general que demuestra el total de fuerzas de los exércitos franceses que han entrado y salido de España por el camino real de la villa de Irun, donde se ha formado sobre datos ciertos por un ciudadano español; desde la primera invasion en 19 de octubre de 1807 hasta 1.º de julio de este año, en que las armas aliadas, al mando del invicto duque de Ciudad-Rodrigo, se posesionaron de aquella parte del Pirineo. Es sumamente útil para la historia del dia por su exáctitud, y por ser tal vez único en su clase. Véndese en la librería de Hurtado, calle de las Carretas.

Carta familiar á Josef Bonaparte, que le remite desde Murcia su antiguo corresponsal sobre la conquista y regeneracion de la España: apología de los hechos mas notables del Emperador de los franceses, progreso de la ilustracion nacional, éxito y término de esta, y demas empresas memorables de tan incomparable heroe. Se hallará en la librería de Barco, carrera de S. Gerónimo.